Esperanza Navarro Pantac

Egresada de la Facultad de Letras y Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Bibliotecaria por la Escuela Nacional de Bibliotecarios. Fundadora de la Biblioteca del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú. Integra la planta editorial del mencionado instituto.

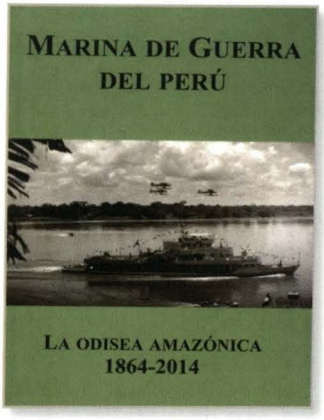


Casaretto Alvarado, Fernando

Marina de Guerra del Perú. Odisea amazónica

Lima, Comandancia General de Operaciones de la Amazonía y Quinta Zona Naval, 2014

252 p., ilus. Color, fotos



Tradicionalmente la Marina, desde los albores de la República, ha estado muy ligada a la historia de la Amazonía. Los personajes más conspicuos de la institución están relacionados con su conquista, exploración y desarrollo, como Francisco Carrasco, Manuel Villar, Juan Fanning, Federico Alzamora, Ignacio Mariátegui Tellería y el propio contralmirante americano John Randolph Tucker, que, al servicio de la Marina peruana, presidió la Comisión Hidrográfica del Amazonas. También Melitón Carvajal Ambulódegui, Óscar Mavila Ruiz, Juan Manuel Ontaneda, José María Olivera, Germán Stiglich, Héctor Mercado Silva, Manuel Clavero Muga y muchos otros. Por otra parte, su contribución a la historia de la selva se refleja también en la importante bibliografía amazónica obra de marinos como el capitán de fragata Germán Stiglich, capitán de fragata Fernando Romero Pintado, vicealmirante Guillermo Faura Gaig y capitán de fragata Jorge Ortiz Sotelo.

La Marina participó de manera efectiva y decisiva en la conquista y el desarrollo de la selva: en misiones de exploración, colonización, búsqueda de rutas y ríos navegables y elaboración de la cartografía. Y aun se ha dado la vida en ese empeño, como los alféreces Juan Antonio Távara y Alberto West, que en agosto de 1866, a bordo del *Putumayo*, en viaje de exploración fluvial sobre el río Pachitea, encallaron su buque, desembarcaron y fueron asesinados y devorados por los cashibos.



Iquitos, primer puerto fluvial. Óleo de Otto Michael, 1898.

Hasta bien avanzado el siglo XX, la Amazonía se mantuvo como territorio peruano distante y alejado del centro del gobierno. Como se solía decir, "más cercana de Europa que de la propia capital, Lima". Empero, la Comandancia General de Loreto y su autoridad naval encarnaron, desde 1861, la presencia del Estado peruano en tierras amazónicas. Después de la creación del Ministerio de Marina en 1919, se instituyó en 1924 el Servicio de Aviación de la Marina, al mando del capitán de fragata Harold B. Grow, de la Misión Naval Americana, punto de inflexión en el destino de nuestra Amazonía, pues, en la práctica, se une al fin con el resto del territorio peruano.

Desde comienzos de 1983, la contribución de la institución naval en el mantenimiento de la seguridad interna se ha tornado fundamental. En este delicado rol, la institución se encuentra empeñada con ahínco, hasta la fecha, combatiendo las fuerzas subversivas en Ayacucho y la región del Ucayali, y posteriormente en el VRAE, contra el narcotráfico. El sacrificio de sus efectivos incrementa el panteón de nuestros héroes.

En síntesis, la Marina de Guerra ha encarnado la presencia del Estado en las tierras amazónicas, rol no suficientemente conocido, valorado ni expuesto en su integridad hasta ahora, que el almirante Fernando Casaretto recapitula la historia bizarra de nuestros marinos en la selva, en su obra bien llamada *Odisea amazónica*, gesta heroica y romántica que llega hasta nuestros días. El autor marca el inicio de esta ligazón de la Marina con la Amazonía, a partir del decreto del presidente Ramón Castilla de 1861, que crea el Departamento Marítimo Militar de Loreto con un comandante general, cargo que recayó en el contralmirante Ignacio Mariátegui y Tellería.

Dice el autor que Castilla quiso "facilitar los medios de comunicación con el Atlántico", "el comercio con Europa", la exploración de los ríos, el servicio de puertos amazónicos para el desarrollo del Oriente amazónico, desconocido por el "Perú oficial". Para este fin se encargaron a Londres dos vapores de 300 a 500 toneladas y una máquina a vapor para la factoría, a lo que se sumó después "un dique, una fábrica de ladrillos y dos vapores de menor tamaño".



El servicio aéreo de la Marina en el Oriente peruano.

Esos buques conformarían la Primera Flotilla Naval de Iquitos. Sobre la historia de su construcción, viaje y llegada a Pará y luego a Iquitos, ha existido una ambigüedad de hechos y fechas, lo que llevó a que se declarase el 5 de enero de 1864 fecha oficial de fundación del puerto fluvial de Iquitos, pues se estima que ese día arribaron los vapores. El almirante Casaretto, con documentación, desentraña al fin la cronología de los eventos y el detalle de la misión, incluso cómo se armaron en Pará los dos buques pequeños, el *Napo* y el *Putumayo*, que no navegaron desde Europa como el *Morona* y el *Pastaza*, sino que llegaron a bordo del *Arica* "enfardelados y marcados" en piezas, donde fueron encargados de armarlos el teniente Pérez e ingenieros británicos. Arribaron a Iquitos el 6 de noviembre de 1864. El 26 de febrero 1864 habían llegado a las aguas fronterizas de Iquitos el bergantín *Próspero* y el vapor *Pastaza*. Y el 25 de mayo del mismo año, el vapor *Morona*, remolcando a la fragata *Arica* (*Próspero*).

Los capítulos de esta obra que relata la saga del Oriente tratan de la labor de los misioneros, los primeros que pusieron en valor las tierras del Oriente, con el objetivo de evangelizar a sus gentes; la Comisión Hidrográfica del Amazonas; la prosperidad ficticia del caucho; la gesta de la cañonera *América* en 1911; los oficiales de la Junta de Vías Fluviales de 1901 a 1903; la conquista aérea de la selva; el Destacamento Aeronaval de Iquitos y el Componente Aeronaval del Frente Ucayali; el SIMA en Iquitos; las cañoneras fluviales BAP *Clavero* y BAP *Castilla*; el Servicio de Hidrografía y Navegación de la Amazonía; la ruta del Amazonas al Orinoco; la estrategia de acción social con sostenibilidad en las cuencas de la Amazonía; y las semblanzas de Melitón Carvajal Ambulódegui, José Manuel Sixto Clavero Muga, Óscar Mavila Ruiz y Germán Stiglich Álvarez.

Felicitamos al contralmirante Fernando Casaretto Alvarado por este valioso aporte a la bibliografía sobre nuestra Amazonía, y por la hermosa presentación que va enriquecida por fotografías y reproducciones de documentos, que seguramente agradecerán los estudiosos del tema.